

**Aranda Bustamante, Gilberto. El proyecto Chávez (1999-2007): Participación, isocracia e integración regional. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2013. ISBN: 978-956-11-2409-7, 294 páginas.**

Christian Hausser\*

Desde la independización de los territorios americanos de la corona española, el tema de la integración latinoamericana es uno de los temas en cierto modo clásicos. En los últimos dos siglos han surgidas interpretaciones trazando tradiciones que van desde las ideas de las figuras eminentes de la independencia, sobretudo Simón Bolívar, hasta los días de hoy. Tanto intelectuales como políticos han acogido a lo que consideran el legado bolivariano. La realización de este legado ha tenido sus altas y bajas: muchos de los intentos de institucionalizar la aproximación y la cooperación a nivel latinoamericano hoy en día están muertos o olvidados, lo que no ha impedido que nuevos proyectos han vueltos a surgir.

Uno de los ejemplos más recientes de la evocación del supuesto o real legado del 'libertador', y, sin duda, también uno de los más conocidos más allá del ámbito latinoamericano, se manifiesta en la persona de Hugo Chávez. Desde su llegada al gobierno de Venezuela en 1998 fue una figura controvertida cuya promesa de construir el "socialismo del siglo XXI" sigue siendo una atracción para muchos más allá de la muerte de su inventor en 2013. Esa atracción también puede ser una a nivel académico, consistiendo en estudiar los parámetros políticos e intelectuales chavistas, como muestra el libro de Gilberto Aranda *'El proyecto Chávez (1999-2007): Participación, isocracia e integración regional'*.

La obra se divide en tres partes que cobran tres elementos importantes de la "revolución bolivariana". La primera parte se aproxima al llamado 'chavismo' a través del estudio del imaginario político y social de su protagonista. Tras brevemente insertar a Chávez en el contexto político-histórico venezolano, Aranda, investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, desdobra como Chávez y sus compañeros en el gobierno se apropiaron del "mito" bolivariano, caracterizándolo de ese modo como una ideología para ganar el apoyo de la base principal de su gobierno: las masas populares. En el proyecto de arraigarse en las clases populares también los llamados 'círculos bolivarianos' jugaban un papel importante con el fin de penetrar, movilizar y organizar la sociedad.

El siguiente capítulo trata de la relación entre clases populares y el gobierno Chávez y de cómo el proyecto antioligárquico se desarrolló bajo el lema de la 'democracia participativa'. Un instrumento importante para lograr la movilización de nuevos votantes era una constitución nueva que permitía referendos, expresando tanto el apoyo de que

\* Instituto de Estudios Humanísticos 'Juan Ignacio Molina', Universidad de Talca. Talca, Chile.  
Correo electrónico: cekaha@icloud.com

gozaba el nuevo régimen como también la constante oposición que tenía que enfrentar al mismo tiempo. Sin embargo, Aranda detecta un aumento de los gastos sociales y una serie de medidas y proyectos redistributivos, por ejemplo la subvención de supermercados estatales (MERCAL) que, aunque las estadísticas al respecto deben ser acogidas con cierta prudencia, fueron importante no solo para mejorar la situación material de muchos venezolanos sino también para garantizar la duración del gobierno. Otros aspectos como el del carisma o de la vinculación de Chávez con los militares, con todo, parecen no haber tenido mayor relevancia. En todo caso, el 'chavismo' a nivel de la actuación política, así la conclusión del segundo capítulo, muestra las características típicas del populismo. Dentro de la amplia gama de los populismos latinoamericanos, sin embargo, nunca se institucionalizó en medida relevante, por ejemplo, a través de un partido fuerte, que permite la conclusión que ni al 'Movimiento Quinta República' ni al 'Partido Socialista Unido de Venezuela' es lícito atribuir esa calidad. Tratando de esa forma de mantener el chavismo más bien el carácter de un movimiento, se deja concluir que el carisma, el personaje y la personalidad de Chávez fueron factores políticos relevantes.

Con relativo éxito a nivel nacional, el 'chavismo' por definición tuvo (si es que se puede hablar de él en el pasado pretérito) también una vocación internacional. Esa vocación se refería a una lucha global contra la hegemonía estadounidense y a propagar una tercer vía entre capitalismo y socialismo, aludiendo de esa forma también al tercermundismo. Aun así con más éxito el gobierno Chávez persiguió la idea de una alianza entre los países latinoamericanos que le resultó en una cooperación más estrecha con poderes regionales importantes como Argentina y Brasil, fuera de la tradicional colaboración con países como Bolivia, Nicaragua, Ecuador o Cuba a base de la exportación privilegiada del petróleo venezolano. La 'Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América' (ALBA) organización creada en competición a la 'Área de Libre Comercio de las Américas' (ALCA), intento de integración económica en las Américas inspirado por Estados Unidos, logró afiliar algunos países del subcontinente. Sin embargo, Argentina y Brasil prefirieron, por más simpatía que sus gobiernos mostraron al 'chavismo', llevar adelante su propio proyecto de aproximar los distintos países en términos económicos y comerciales. Finalmente, Venezuela, con un presidente ya bastante afectado por la enfermedad de que algunos meses después iba morir, acabó adhiriéndose al MERCOSUR en 2012.

Analizar las bases de un gobierno y de un líder político que fue la figura política más prominente latinoamericana al inicio del siglo XXI, el autor llega al final de su detallada obra a la conclusión que el chavismo es un populismo con grado menor de institucionalización, y, quizás en compensación a eso, con una fuente histórica permanentemente invocada para legitimar el gobierno y, sobretodo, su jefe como salvador nacional. Esa forma de ejercer el poder, Aranda llama de 'isocracia' (versión primitiva de la 'democracia participativa?'), término que no es corriente entre las categorías tradicionales políticas, aludiendo a una y que en Heródoto asume el significado de una democracia en cierto modo radicalizada. La política del régimen chavista en contra de las oligarquías tradicionales venezolanas y el apoyo que logró a nivel nacional se debía, según Aranda, mucho al recurso a Simón Bolívar. Con todo, invocar al libertador como quién había ideado la unión latinoamericana que su supuesto sucesor iba meterse a complementar, parece, a pesar de algunos avances, no haber tenido suficiente fuerza persuasiva en la política internacional.

A este resumen llega Gilberto Aranda en su obra manejando un amplio aparato interpretativo y un rico fondo de fuentes, muchas de ellas disponible ya en el internet. A veces, el libro está muy cercano a su objeto de estudio. Si bien es imprescindible estudiar el discurso para entender las ideas del 'chavismo', no necesariamente permiten conclusiones a su impacto real, mucho menos en un régimen caracterizado como 'populista'. Pero esta misma observación probablemente se deba a la continúa presencia del 'chavismo' en el escenario político latinoamericano y a las dudas que sigue evocando, como el mismo autor constata al final de su cuidadosa obra. Aún así, por ende, con '*El proyecto Chávez (1999-2007): Participación, isocracia e integración regional*' ahora se tiene en mano también un paso novedoso y importante para salir de la sombra del 'comandante'.